

Diálogo entre Francisco Palau y la Iglesia

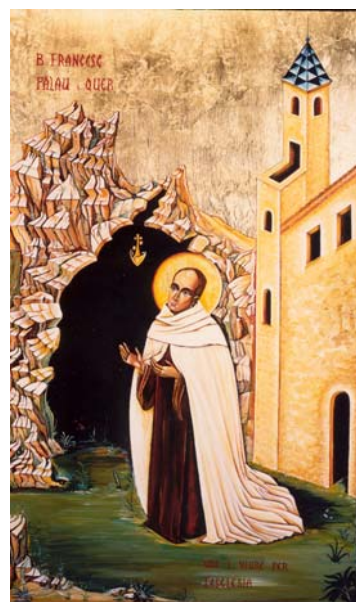
Hnas. M^a Carmen Arroyo y Pilar Biurrun, cmt

¿QUÉ OYES? ¿DÓNDE MIRAS? ¿QUÉ HACES?

El Ermitaño nº 51 del 21 de octubre de 1869 (págs. 3-4)

Música de fondo

PALAU: *Era media noche, y me retiré a lo más recóndito de mi cueva: cesó la tempestad, y yo estaba a solas, a oscuras, y el silencio era parecido al de los sepulcros.*



IGLESIA: *¿Oyes Ermitaño?*

PALAU: *Sí, oigo el grito desgarrador de una madre a quien el asesino sacrifica la hija en sus propios brazos; oigo los lamentos de una esposa arrancada del hogar doméstico por un profano y un sacrilego a la vista de su esposo; oigo los gritos lastimeros de una hija cuya madre es devorada por lobos carnívoros, oigo el llanto lúgubre de las doncellas violadas en su honor a la vista de sus padres por hombres impúdicos y desnaturalizados; oigo...*

NARRADORA: Esos eran algunos de los gritos que oía Francisco Palau: **¿Cuáles son los gritos de muchos hombres y mujeres de nuestros tiempos? ¿qué gritos oímos?**

Silencio - resonancias

IGLESIA: *"Sal de tu cueva, y verás las víctimas de cuyo corazón salen tan profundos y sentidos suspiros: ven a la cima del monte".*

NARRADORA: **¿Cuáles son las cuevas en las que nos refugiamos para no ver? ¿A dónde tendríamos que ir para verlas?**

Silencio - resonancias

PALAU: *"¡Virgen bella! ¡Madre la más tierna! Prende, liga, encierra al abismo al dragón infernal, y las naciones tus hijas correrán a darte un abrazo: el mundo tendrá paz, paz verdadera... ¿estás conmigo en esta lucha?"*

IGLESIA: *"Sí, acordes, perfectamente acordes"*

PALAU: *"¡A las armas!"*

NARRADORA Sabemos la respuesta que dio Francisco Palau ante los sufrimientos de tantos hombres y mujeres **¿Qué tenemos que hacer nosotras, hoy, para dar respuesta a tanto sufrimiento?**

Silencio - resonancias